

ct

Un domingo color de rosa

de
Verónica Musalem

(fragmento)

Pero que no se lamenten los muertos: ellos saben lo que hacen. He estado en la tierra de los muertos y después de un terror tan negro resucité de perdón. ¡Soy inocente! ¡No me consuman! ¡No soy vendible! Ay de mí, todo es perdición y es como si la mayor culpa fuese mía. Quiero que me laven las manos y los pies y después..., que después los unjan con óleos santos de tanto perfume.

La hora de la estrella, Clarice Lispector.

PERSONAJES

Esmeralda: Una muchacha joven. De menos de 30 años. Es muy viva, rebelde y vivaz. Es una sirvienta. Es una mujer buena capaz de hacer las cosas más malvadas del mundo. Le encanta los helados y comprar ropa en los mercado sobre ruedas.

Roberto: Un muchacho joven. Menor de 30 años. Fue albañil, Es guarura. Es violento capaz de actor de amor. Ama a Esmeralda y pasear los domingos en los parques. Es muy simple, no muy inteligente. También le encantan los helados.

I

Esmeralda.

Una calle. Es de noche. Recargada en una pared está una muchacha muy joven. No la distinguimos. Está en la penumbra. Duerme. Sueña.

ESMERALDA

El humo de la leña se olía desde lejos. Tenía que llevar los chivos al monte.

Y ahí me quedaba acostada en el campo, viendo las nubes. Andaba descalza y mis pies sentían bien bonito.

Ahí me quedaba acostada... dormía y cuando despertaba estaba llena de niebla y oía los gritos del abuelo. “¿Dónde andas muchacha del demonio?”

Un día no regresé más, porque me quería largar de ese maldito lugar.

Ahí no había nada para mí, nada más golpes y hambre.

Y caminé y caminé.

En los caminos había dardos rotos... las pequeñas casitas no tenían techos, enrojecidas tenían las paredes.

Los gusanos pululaban por las calles y plazas, en las paredes de los mercados estaban las huellas.

Rojas estaban las aguas, estaban como teñidas y cuando las bebí, era como agua de salitre.

Había gente que caminaban... Un par de veces me crucé con ellos...

II
Esmeralda y Roberto.

Un parque en una ciudad.

ROBERTO

¿Te gustan los helados?

ESMERALDA

Sí.

ROBERTO

Es de fresa con chocolate.

¿Te puedo acompañar?

ESMERALDA

Pues ya estás aquí a mi lado...

ROBERTO

No te quiero molestar...

ESMERALDA

Siempre vengo los domingos por acá.

ROBERTO

Yo también...

ESMERALDA

¿En qué trabajas?

ROBERTO

De chofer y guarura de un empresario. Aunque antes trabajaba el cemento.

En aquellos edificios. En la inmobiliaria de Don Silvio.

Me gustaba, aunque no sabes como te arden las manos. Se te agrietan... puro polvo.

Y además es un trabajo re peligroso...

ESMERALDA

Entonces, eras un albañil.

ROBERTO

Un día la suerte me cambio...

ESMERALDA

¿Tienes una pistola?

ROBERTO

¿Cómo sabes qué tengo una pistola?

ESMERALDA

Porque todos los guaruras tienen una pistola.

ROBERTO

¡Cómo me caes bien!

ESMERALDA

...

ROBERTO

Roberto le enseña la pistola.

¿Te gusta?

ESMERALDA

Es muy bonita.

ROBERTO

¿No te da miedo?

ESMERALDA

No, no me da miedo.

ROBERTO

Son peligrosas, las pistolas son peligrosas.

ESMERALDA

A mí no me da miedo.

ROBERTO

¿Te cae?

¿Quieres usarla?

ESMERALDA

Pues sí.

ROBERTO

¡Vamos lejos y ahí te enseño!

ESMERALDA

Vamos...

ROBERTO

Neta, eres preciosa.

¡Me cae!

¿Dónde trabajas?

ESMERALDA
De sirvienta.

ROBERTO
¿Te tratan mal?

ESMERALDA
¿Tú qué crees?

ROBERTO
Pues que sí.

ESMERALDA
¿Vamos para allá?

ROBERTO
Con una condición... que me des un beso.

ESMERALDA
¿Nada mas eso?

ROBERTO
Para empezar.

ESMERALDA
Nunca había visto una pistola.

ROBERTO
Tú también puedes tener una. No es tan complicado.

ESMERALDA
Entonces... regálame una.

ROBERTO
¿A cambio de qué?

ESMERALDA
¡Pues de lo que quieras!

ROBERTO
¡Quédate conmigo!

ESMERALDA
¿A cambio de qué?

ROBERTO

De llenarte de aventuras.

ESMERALDA

¿De llenarme de aventuras?

Sí, me gusta eso de las aventuras.

ROBERTO

Y un mundo espectacular.

ESMERALDA

Entonces sí.

Me quedo contigo.

ROBERTO

¿Así de fácil?

ESMERALDA

Pues que querías...

ROBERTO

No sé. Algo más romántico, como en las películas de Pedro Infante.

ESMERALDA

La suerte me pone enfrente de ti. Un amigo, alguien divertido. Un chavo que tiene una pistola. Me invitas y voy.

¿Qué tengo que perder?

Además es mi día libre.

Un domingo diferente.

Un día color de rosa....

ROBERTO

¿Cómo te llamas?

ESMERALDA

Me llamo Esmeralda...

Tengo entre diez y siete y veinte años, no lo sé bien porque en el pueblito nadie sabe de esas cosas.

¡Mi patrona me preguntaba por mi signo del zodiaco, pero allá nadie sabe eso...

No hay registros.

Hay nada

ROBERTO

Pues yo soy Roberto y soy...

¿Vamos?

ESMERALDA

¡Vamos!